

Santiago, 7 de Julio 2018

Corporación Mutual docentes de Medicina, un proyecto que aporta a la generación de Capital Social

Marisa Torres Hidalgo

Académico, Departamento de Salud Pública

La Corporación Mutual es una iniciativa solidaria nacida del cuerpo académico de nuestra Facultad, que cumple con los estándares contemporáneos recomendados por expertos de nivel mundial, constituyendo un ejemplo de Capital Social, concepto hoy Universal en las sociedades modernas.

El concepto de Capital Social es un concepto emergente, que nace en la psicología social. En él se explicita el valor del rol social del Hombre, motor del desarrollo humano a lo largo de la historia. Este concepto fue propuesto formalmente a fines de la década de los ochenta del siglo pasado, y hoy ha alcanzado una aceptación generalizada en los estudios sobre desarrollo social¹. Robert Putman profesor de la Universidad de Harvard, destaca que el Capital Social valora y promueve aquellos aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes, aspectos intangibles que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad². Otros autores explicitan que el alcance del concepto se ubica en uno o más puntos del continuo individuo – sociedad. Es así como para algunos, el Capital Social es un atributo o recurso de los individuos, para otros, más bien lo es de las “redes” (relaciones o estructuras sociales). Entre los atributos destacables que caracterizan el Capital Social se encuentran la cooperación, la confianza y la reciprocidad.

Este concepto, ha tenido tal impacto, que instituciones como la Organización de Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial lo promueven. Se ha planteado incluso, la aseveración de que tal es su valor, que a partir de la generación de Capital Social se puede generar Capital Humano. Por ello, a nivel latinoamericano se fomenta la creación del Capital Social como una estrategia efectiva para intervenir en la superación de la pobreza. Hoy día, se reconoce al Capital Social como un motor para el adecuado desarrollo de las organizaciones. A los líderes de cada organización les cabe la

¹ Cuéllar O., Bolívar G, Capital social hoy. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, Nº 22, 2009.

² Robert Putman, (9 de enero de 1941 en Rochester, Nueva York) sociólogo y politólogo norteamericano, profesor en la Universidad de Harvard.

responsabilidad de protegerlo, incrementarlo en sus acciones y traspasarlo a las nuevas generaciones.

Una expresión de fomento del Capital Social es la generación de Proyectos Sociales. Un proyecto social nace de identificar una necesidad o problema relevante para una comunidad. En el ámbito de las Ciencias Sociales, se entiende como proyecto social a aquellas acciones e ideas que se interrelacionan y se llevan a cabo de forma coordinada con la intención de alcanzar una meta, esto a partir de individuos que comparten una cultura y que interactúan entre sí. Un proyecto social es en sí mismo un emprendimiento en el que se promueve la innovación, la pertinencia y la efectividad.

En estos días, un problema social emergente es el relacionado al cambio demográfico que involucra el envejecimiento poblacional y las nuevas necesidades asociadas a este proceso. Situación que es recogida por numerosos autores, entre ellos, George Magnus que en su libro *La Era del Envejecimiento*, señala que la demografía está transformando la economía mundial³. En este contexto Latinoamérica vive hoy día un envejecimiento poblacional asociado a pobreza, y en nuestro país este proceso se presenta en forma acelerada.

Es así como la sociedad chilena debe enfrentar el desafío del envejecimiento poblacional desde diferentes ámbitos (económico, social, salud, trabajo, educación) sin haber implementado necesariamente las estrategias más adecuadas. Uno de los ámbitos que ha generado mayor tensión social, ha sido la reforma del sistema de pensiones realizada hace 40 años, la que lamentablemente no generó los resultados esperados. Se señala que en su diseño no consideró el aumento real de la expectativa de vida general, la que alcanzó el 2015, los 80 años⁴. Esto ha provocado una crisis social para las personas que viven la etapa de Personas Mayores (mayores de 60 años) en la que, se ven enfrentadas a nuevas necesidades sin haber alcanzado un equilibrio entre ingresos y egresos lo que los lleva a incurrir en altos gastos monetarios, sin contar con los medios necesarios. Salvador Valdés⁵, en su libro *“Pensiones del descontento a las soluciones”* recoge la percepción pesimista en el tema, así como la alta preocupación social de contar con una pensión adecuada durante la etapa de jubilación⁶. De acuerdo a diversos registros se constata que la pensión por capitalización individual no logró lo esperado, y las estrategias de cambio estructural de los porcentajes en las imposiciones de las personas, recientemente propuestas tendrán resultados en al menos un par de décadas.

³ Magnun G, *La Era del Envejecimiento* 2009. México.

⁴ Instituto Nacional de Estadísticas, INE.

⁵ Ingeniero civil, doctor en economía del Massachusetts Institute of Technology (MIT), profesor titular de economía de la UC.

⁶ Valdés S, *Pensiones del descontento a las soluciones*. Clapes UC, 2018.

Como innumerables problemas sociales, las causas son multifactoriales, y frente a ellas es de importancia colaborar para su pronta y oportuna resolución. Tal como lo señala el gerontólogo de la Organización Mundial de la Salud, Dr. Alexander Kalache, la Sociedad puede visibilizar el desafío del envejeciendo poblacional como una oportunidad para confrontar sus propios valores, potenciar la solidaridad intergeneracional y promover el respeto de las generaciones más jóvenes para quienes las precedieron.

En este escenario, se generó un proyecto liderado por académicos de la Escuela de Medicina, que ha dado respuesta a la evidente necesidad de sus miembros que cursan la etapa de Personas Mayores, que habiendo aportado sus talentos con generosidad a la vida universitaria, se ven enfrentados a altas demandas del costo de la vida. Si bien, esta situación no es ajena al resto de la sociedad chilena, es loable la gestación de un proyecto visionario que está contribuyendo a aminorar el impacto de una problemática social de gran envergadura.

Para motivar la reflexión a este respecto dos preguntas resultan atinentes:

-Un proyecto social que nació en el seno de una comunidad imbuido de valores institucionales, que ya ha ayudado a numerosas familias, ¿no debería ser promovido, acrecentado y replicado?.

-Las personas que promovieron este proyecto, que ayer aportaron con sus competencias a las numerosas iniciativas a las que fueron convocadas por su institución, que dejaron de lado otras posibilidades de desarrollo y que hoy viven necesidades, problemas y circunstancias individuales, ¿no son estas personas parte de la esencia y legado de esta misma institución?.

Esperamos, con estas breves palabras contribuir a la reflexión y al diálogo al interior de la comunidad de académicos de nuestra querida Universidad.